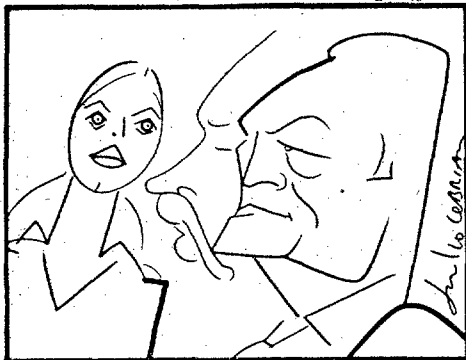


## Crítica de cine

«El hombre de hierro»,  
de Andrzej Wajda

Krystyna Janda y Andrzej Wajda

Prod.: Film Polski (Polonia), 1981. Director: Andrzej Wajda. Guión: Aleksander Scibor-Rylski. Fotografía: Edward Klosinski. Color. Música: Andrzej Korzyski. Duración: 150 minutos. Versión original con subtítulos en español. Principales intérpretes: Jerzy Radziwiłowicz, Krystyna Janda, Marian Opanian, Irena Byrska, Bogusław Linda, Wiesława Kosmalka y Lech Walesa. Sala de estreno: Luna 2.

En agosto de 1980 la huelga de los astilleros navales de Gdansk llegaba a su punto culminante. Pocas semanas después, el sindicato Solidaridad logra el reconocimiento de las valedoras autoridades del Estado polaco. En mayo de 1981, con la crisis polaca de nuevo abierta, Andrzej Wajda obtiene la Palma de Oro del Festival de Cannes, el máximo galardón del certamen, con su película «El hombre de hierro», crónica lúcida, apasionada y distante a un tiempo de los últimos acontecimientos acaecidos en su país. Polonia, Solidaridad, Lech Walesa y Wajda, todos a un tiempo, recibían el espaldarazo solidario del Occidente al que pertenecen por historia, tradición y voluntad.

En «El hombre de hierro» Wajda enlaza con la preocupación social y el balance histórico iniciado con «El hombre de mármol», realizada en 1976. Aquel Mateusz Birkut, obrero estajanovista, explotado por los gobernantes de la primera hora, tras la segunda guerra mundial, y rechazado por ellos a la hora siguiente, la del cambio de doctrina, muerto en Gdansk a manos de la «milicia», cuando las autoridades polacas hubieron de reprimir a los obreros del astillero, ha dejado un hijo. Un hijo que no lleva su apellido, hijo de soltera, pero que sí ha heredado, en cambio, su preocupación y su conciencia social. Maciek Tomczyk abandona los estudios tras la muerte de su padre y se convierte en obrero. Como él lo fuera. Pronto su actitud choca contra el muro de injusticias, incomunicación y opresiones, levantado por las autoridades sindicales, las que, en teoría, habrían de defender al obrero contra el propio Estado si fuera preciso, en aras de la justicia y la equidad.

Pero el «hombre de hierro» es, en realidad, el obrero polaco en general, personalizado en Lech Walesa, con la creación de un sindicato independiente, auténtico. Walesa, con el rosario al cuello, símbolo de millones de esperanzas, reivindicando el derecho del trabajador a organizarse en una relativa libertad, cuando menos. Y Lech Walesa aparece en «El hombre de hierro» —aunque en alguna ocasión se trate de un «doble» de asombroso parecido—, como amigo personal, testigo en la boda —católica, por supuesto— de Tom-

zyk, y como firmante de los acuerdos tras la huelga nuevamente iniciada en Gdansk por el hijo de Birkut. Walesa pone una nota de estremecedora historia reciente, en la película, donde se entremezclan las filmaciones de actualidad con las montadas por el propio Wajda, donde se continúa e interpreta esa primera página de ayer mismo, que hoy aún no está del todo despejada.

Andrzej Wajda dedica inexcusablemente su película a la «locomotora Walesa», comprometiéndose de forma total —Wajda es ahora presidente de la asociación de realizadores polacos— con el nuevo sindicato —que es casi un nuevo Estado—, considerando que «ellos», los representantes en Varsovia de los «amos» de Moscú, han perdido la batalla. Aunque se resistan. Que es cuestión de tiempo. Que la «locomotora» tiene bastante vapor y, con la ayuda de Dios, se alumbrará una nueva sociedad más justa.

No ha conseguido Wajda una obra de la calidad formal e intelectual de «El hombre de mármol». «El hombre de hierro» deja traslucir la increíble velocidad con que ha sido fabricada. La prisa no es buena consejera, aunque en ocasiones —y ésta es una de ellas— el fin justifique los medios. Y no bastan las buenas intenciones. Wajda ha dejado a un lado al poeta que recuerda, presente de forma habitual en sus películas, para dar paso al historiador que escribe la crónica de un período abierto y esperanzado. A Wajda —lo decíamos desde Cannes— el hierro se le hace plomo en muchos momentos de la narración, porque no ha tenido tiempo de pensar para hacerla más corta, pesan los muchos documentos, las reiteraciones, los subrayados. E impresiona, no la amoralidad de algunas autoridades estatales en la defensa de un Estado indefendible, sino la presencia de la Iglesia católica, por medio de sus sacerdotes, en las preces y ceremonias de los huelguistas. Como brújula para llegar al buen puerto de una vida mejor, más asistida y menos cara, en la Tierra, además de para conseguir un puesto en el cielo.

La historia en sí, los amores de Maciek Tomczyk con la realizadora de televisión que rodara, como práctica en la escuela estatal, la película sobre su padre, el «hombre de mármol», estatua perdida en unos polvorientos almacenes, sus relaciones con los compañeros, hijos y viudas de la matanza de 1970, ocupan buena parte de la narración, formando el cañamazo para que Wajda componga su fresco histórico. La película queda así como un documento dramático de primer orden, como un testimonio de una época y un país.—Pedro CRESPO.

### UNA RAMPA DE LANZAMIENTO PARA LOS HOMBRES DE NEGOCIOS SIN INVERSIÓN Y EN UN DIA

#### SU OFICINA EN MARCHA

- Domicilio legal de sociedades.
- Despachos ejecutivos y sala de juntas, por horas o permanentemente.
- Designación secretaría bilingüe.
- Recepción y transmisiones de télex, teléfono y correo.



WARREN STAFF, S. A.  
El Centro Internacional de Negocios  
Ortise, 68. MADRID-20  
TELS. 270 66 04/03/02

El mundo  
del espectáculo

## ★ NURIA ESPERT Y ALBERTI. Rafael Al-



berti y Nuria Espert ofrecieron un recital de poemas de Antonio Machado, Lorca y Miguel Hernández para el público de Belgrado, dentro de los actos del Festival Internacional de Teatro de Belgrado «Bitef 15».

La conferencia, ilustrada con poemas que Rafael Alberti tituló «Trilogía de poetas del sacrificio español», incluyó también poemas del propio poeta gaditano.

## ★ JORNADAS MUSICALES HISPANOAMERICANAS. Como parte de los actos

conmemorativos del Descubrimiento de América que se celebran en todo el Continente durante el mes de octubre, el Instituto de Cultura Puertorriqueña organizará en San Juan las IX Jornadas Musicales de España y América. Estas Jornadas musicales comenzaron en España en 1969, por iniciativa de RTVE, continuándolas el Instituto de Cultura en Puerto Rico. Este año habrá conciertos del guitarrista Michael Lorime, la orquesta Padre Soler, dirigida por Ignacio Morales Nieva; la coral interdenominacional, la música de Francis Schwartz; un dúo del barítono Rafael Lebrón y la soprano Ilya Martínez, el pianista Narciso Figueroa y los guitarristas Joanne Castellani y Michael Andriaccio.

## ★ NUEVO DISCO DE LEONORA MILA.



Se anuncia la próxima salida al mercado español y norteamericano de un nuevo disco de la pianista catalana Leonora Milá con el título «Imágenes de la Corte del conde Berenguer IV de Catalunya», que ha sido

dedicado al «muy honorable Josep Tarradellas i Joan», como primer presidente de la Generalidad de Cataluña restablecida.

## ★ BERTOLT BRECHT. El próximo día 7

de octubre se presentará, en temporada limitada, la Compañía de Espectáculos Teatrales en el teatro Alcalá Palace con la comedia musical de Bertolt Brecht «Un hombre es un hombre», con música de Paul Dessau, en versión castellana de Pablo Sorozábal Serrano. Componen la compañía Julieta Serrano, Eusebio Lázaro, Miguel Palenzuela, Isabel Ayúcar, Miguel Foronda, Angel Egido, Ricardo Moya y Héctor Sturman, bajo la dirección de Friedo Solter, director del Teatro Nacional de Berlín. Esta comedia se representará hasta el día 15 de noviembre, con la colaboración de la Dirección General de Música y Teatro.

## ★ NACHA GUEVARA. La actriz y cantante



Nacha Guevara ha renovado contrato con su sello discográfico para la grabación de un nuevo álbum con el título de «Aquí estoy», en el que, como en los anteriores, resalta fundamentalmente la composición de

textos. En los últimos meses Nacha Guevara ha realizado una importante gira por toda España después de varios años de ausencia.